EDITORIAL

En este mes de junio, precisamente el día 18, hace un año Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, iniciaron su estancia en Manzanares, inaugurando el Sr. Obispo su pequeño y recoleto "convento", en la calle Reyes Católicos, las religiosas Hermanas de la Misericordia de Sees, con una misa concelebrada y solemne en la Parroquia de la Asunción.

SIEMBRA se hizo amplio eco de este acontecimiento.

Siempre es una bendición de Dios el contar con una nueva familia religiosa en nuestro pueblo, pero cuando los fines específicos de la misma son la atención a los enfermos en sus domicilios, un hueco grande sin llenar en nuestras parroquias, el agradecimiento al Señor se acrecienta.

Además, las espectativas optimistas con que las recibimos han superado con creces, todo lo esperado y en tan poco tiempo, ya se han hecho populares entre nosotros.

Han sabido introducirse en el mundo del dolor y son ya incontables los hogares visitados, los enfermos atendidos y la familias aliviadas. Levantan y acuestan a personas impedidas, llevan la comida caliente a algún necesitado, pasan la noche junto al hermano cuando es necesario, asean la casa y al propio enfermo, etc.

Han sido el motor de arranque de la pastoral sanitaria, que culminó hace unos días con la fiesta del enfermo, donde cerca de un centenar recibió el sacramento de la Unción.

Sonroja que alguna persona muy determinada se atreva a decir que son unas señoras al servicio exclusivo de las dos hermanas que han hecho posible su venida a Manzanares y algunas lindezas más que en su día aclararemos.

Estas cinco mujeres entregadas al servicio de nuestro mundo del dolor no viven del aire, sino que subsisten por medio de su trabajo.

Ellas no cobran nada por las prestaciones que hacen, pero admiten necesariamente lo que por pura voluntad las dan, ya que es la única entrada que tienen para vivir.

Ciertamente nos consta que la gente de nuestro pueblo ha sido muy generosa y que hasta aquí no han pasado necesidad alguna.

Pero se ha corrido la voz; que es un auténtico bulo, que cobran cantidades grandes por sus visitas y esto, además de la mentira que es, puede retraer a personas que se encuentren necesitadas y no tengan posibilidades económicas, cuando la prioridad de su carisma es precisamente con y para los pobres.

SIEMBRA quiere salir al paso de este infundio y dejar muy claro todo lo anteriormente dicho a la vez que felicita a las Hermanas de la Misericordia de Sees y les desea largos años entre nosotros por el bien de los enfermos de Manzanares.

Bustrago s.a. B

Servicios diarios con:

Madrid - Barcelona - Valencia y Andalucía Servicio directo al resto de España

Polígono Industrial - Teléfonos 61 22 00 - 61 22 04 - FAX: 61 22 02 - MANZANARES